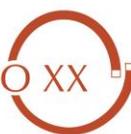


**Población Inés de Bazán
Ancud, Región de Los Lagos**

***“UNA MIRADA AL PASADO
CONTADA POR SUS PROTAGONISTAS”***



MEMORIAS DEL SIGLO XX 

Biblioteca Pública Municipal de Ancud
“Francisco Javier Cavada”

Población Inés de Bazán

**Biblioteca Pública Municipal Ancud N°
02 de Ancud.**

www.biblioredes.cl/ancud

b002bc1@abretumundo.cl

biblioteca.ancud@gmail.com

Fono: (65) 2628244

Dirección: Chacabuco 795 con Errázuriz

Índice.

Presentación	04
Introducción	05
Barrio La Arena, el sismo, la emigración	06
Imágenes del antiguo barrio La Arena	07
Población Inés de Bazán – Recuerdo de Juventud	08
Reseña histórica	09
Sala Cuna y Jardín Infantil “Piolín”	10
Comienzos del jardín infantil	11
Los primeros alumnos del jardín	12
Fotografías del jardín infantil (1990)	13
Celebración en grande	14
Relatos de don Ramón Caimapo	15
Relatos Verónica Gessell	16
Reina “Semana Bazanina”	17
Fotografías Club Deportivo	18
La construcción de la copa de agua	19
Relatos de don Manuel Mancilla	20
Relatos de señora Ema Millalonco	21
Relatos de señora Berta Vidal	22
Fotografías familia Andrade Millalonco	23
Relatos de señora Luz Cisterna	24
Taller Memorias del Siglo XX – Centro de Madres	25
Sede social	26
Colaboradores	27
Agradecimientos	28

Presentación.

Desde mayo del año 2013 vecinos y vecinas de la población Inés de Bazán comenzaron a reunirse junto a nosotros para que nos contaran sus historias.

Tal como la historia oficial relata, la Población Inés de Bazán fue construida en el año 1959 con los nombres de Población Caicumeo y Población Ancud, ambas a cargo del organismo denominado Instituto de Vivienda Rural.

Tras el terremoto del 22 de mayo de 1960 que azotó fuertemente nuestra ciudad y nuestras costas, estas poblaciones fueron habilitadas, estando aún en construcción, para recibir a las familias del barrio La Arena que huían de los escombros y la furia del mar; estas familias lo habían perdido todo.

Introducción.

Con la intención de reconstruir la historia simple y cotidiana de vecinos y vecinas, contada a través de pequeños relatos, es que surge este pequeño cuadernillo de historias orales. Para ello trabajamos desde la biblioteca Pública Municipal de Ancud junto a los pobladores de Inés de Bazán y al Programa Memorias del Siglo XX de la DIBAM. Este Programa busca promover la participación de las personas y organizaciones en la elaboración de su memoria histórica, con la idea de que todos los habitantes podemos reconstruir juntos la trama de nuestra historia común y de la identidad barrial que nos une y nos sustenta.

La propuesta consistió en que cada participante contara aquellas pequeñas cosas que son propias de nuestras vivencias, y que no aparecen en los libros, revistas o diarios, tampoco en los reportes de estudiosos e historiadores. Invitamos a rescatar las vivencias de nuestro barrio, del equipo de fútbol, de las organizaciones, los pasatiempos, los paseos, las diversiones, las fiestas, en fin, todo aquello que compartimos en el día a día con nuestra comunidad que es la Población Inés de Bazán, una de las poblaciones más antiguas de Ancud, que inició su periodo de construcción en el año 1959. Esta población tuvo que ser habitada antes de su inauguración debido al fuerte sismo que azotó a la región en 1960; Ancud fue una de las ciudades más fuertemente afectadas, especialmente en los sectores poblados cercanos a la costa.

En un predio que pertenecía al Ministerio de Agricultura se fue construyendo esta población, que lleva el nombre de la heroína chilense Inés de Bazán y Oróstegui. Fueron 86 viviendas construidas con el financiamiento de la CORHABIT, las cuales estaban distribuidas en varios pasajes. La población que se encontraba deshabitada fue el lugar de acogida para los vecinos del barrio La Arena quienes, despavoridos, huyeron a los sectores altos de la ciudad tras haber sufrido la pérdida de sus viviendas y estar en riesgo sus vidas por la cercanía del mar.

La calidez de los vecinos y su espíritu de fraternidad, tan ausente en la actualidad, es un elemento latente en esta población, hombres y mujeres, solidarios y amables, trabajaron unidos por el mejoramiento de esta emblemática población ancuditana; ejemplo de ello es don Ramón Caimapo, actual presidente de la junta de vecinos quien ha vivido aquí toda su vida.

Esta población tiene muchas historias que han quedado gravadas en sus memorias; los vecinos han querido compartir estos recuerdos para que trasciendan a otras generaciones.

El sismo maremoto de mayo de 1960.

La normal vida del barrio La Arena y de todo Chiloé, además de una extensa zona del sur chileno, se vio interrumpida abruptamente cuando el 22 de mayo de 1960, a eso de las 15 horas, un intenso sismo se dejó sentir. Éste trajo consigo un fuerte maremoto (tsunami) el cual, en el caso de Ancud, destruyó por completo el barrio La Arena haciéndolo desaparecer. Las viviendas fueron destruidas y las que no, eran arrancadas de cuajo de sus pilotes para que luego el mar se las llevara y las hiciera desaparecer más allá de la vista de los vecinos. Varias de estas casas se fueron con sus dueños en el interior, como por ejemplo el Sr. Cárcamo más conocido como el “zorro”.

Emigración al sector alto de la ciudad.

La destrucción del barrio La Arena, provocada por el sismo maremoto del 22 de mayo de 1960, obligó a que la totalidad de sus habitantes buscaran algún lugar en el cual cobijarse. Algunos se fueron donde sus amigos, otros donde sus familiares pero hubo muchos que se fueron a la parte alta de la ciudad, donde se estaba construyendo una población. Sin esperar a que estas obras fueran concluidas procedieron a tomarse las casas, en cada una de las cuales entraron 4 o 5 familias para dar abasto a tanta necesidad. La gente se organizó y por medio de una votación ante una propuesta de varios nombres, salió ganador el nombre Inés de Bazán que fue una heroína de Castro de la época de la colonia. Desde ese día la población lleva ese nombre y se ha destacado por diversos hechos relacionados con sus pobladores y además porque a uno de sus costados se construyó la copa de agua, siendo un icono de la población y que se hace visible prácticamente de cualquier lugar de la ciudad.

Imágenes del antiguo barrio “La Arena”





Fueron 86 viviendas financiadas por la CORHABIT, divididas en varios pasajes. La población que se encontraba deshabitada fue el lugar de acogida para los vecinos del barrio La Arena, quienes despavoridos huyeron a los sectores altos de la ciudad tras haber sufrido la pérdida de sus viviendas por el maremoto y estar en riesgo sus vidas debido a la cercanía al mar.

Recuerdos de Juventud.

“La Sra. Berta: para reunir dinero se hacían bailes en el jardín infantil, bailes sociales organizados por la directiva, todos los fondos eran para la población, con la orquesta de los Black Junior, ¡pero qué bailes! El club deportivo Juventus era famoso, competía con la Boques Solar”.



Don Ricardo Sotomayor comenta que carabineros pasaba haciendo inspección, revisaban las casas, los patios por eso no habían incendios, la picaduría estaba en Los Barracones, “donde está Stange era la picaduría de la población, se paga y con ese dinero se compraba leña para toda la población”.

Reseña Histórica de Inés de Bazán.

Cabe mencionar que nuestra población se empezó a construir el año 1959 con los nombres de población Caicumeo y población Ancud. El organismo a cargo era el Instituto de Vivienda Rural.

Tras el terremoto que azotó nuestra ciudad y nuestras costas, la población fue habitada estando aún en construcción por numerosos grupos familiares que venían migrando y, por qué no decir, huyendo de la furia de los escombros y del mar que había reducido una gran parte de Ancud. De estas familias la gran mayoría pertenecía al populoso y conocido barrio La Arena y sus alrededores. Debido a la emergencia, el Gobierno de la época cambió el nombre de la Institución que pasó a llamarse Fundación de Vivienda y Asistencia Social. En el caso de nuestra ciudad, estaban a cargo una asistente social y un administrador, cuyos nombres se deben recordar: Laura Elgueta y Jean Alberto Pradel, Capitán de Carabineros. Viendo el colapso, ellos consiguieron la construcción de 11 pabellones de emergencia de 4 familias cada una, conocidos como los Barracones.

Ya en esos tiempos la ciudad se seguía poblando, con la población 22 de Mayo, Caracoles, Yungay, hoy conocida como Ramón Freire, Cruz Roja, Pudeto, Alfredo Günther. Muchos de nuestros vecinos se fueron a habitarlas, quedando nuestra población con 86 familias y viviendas definitivas. El nombre de la población se sacó de un concurso interno, que dio por resultado Inés de Bazán, en memoria de una heroína española habitante de Castro durante la Colonia.

Sala Cuna y Jardín Infantil “Piolín”.

Se comenzó a construir en el año 1962 y se iniciaron sus actividades en el año 1963. A cargo estaba una educadora de párvulos, egresada de la Universidad de Chile, más una educadora de párvulos, una educadora general básica, una manipuladora de alimentos y una auxiliar de servicios menores.



En esta fotografía podemos encontrar a: Flor Ulloa, Verónica Gessel, Tía Chepi y David Gessel.



Fotografías donadas por Sra. Elena Villegas.

Comienzos del Jardín Infantil.

Los dirigentes de la Población pensando en los niños empezaron a hacer gestiones para construir un Jardín Infantil. Gracias a los aportes de Suecia, a través de la Alianza para el Progreso, se pudo cumplir con este sueño, empezando a funcionar el 1 de Junio de 1963, cumpliendo ya 50 años.



Fotografía donada por la Sra. Elena Villegas.

Este jardín comenzó a atender a 30 niños, siendo de uso prioritario para párvulos de la población y algunos de sectores cercanos. Pero hay que recordar que antes de contar con este inmueble, el jardín infantil funcionaba en una de las casas de la población, con un kínder de 18 niños a cargo de la señorita Rosario Neira, Educadora de párvulos, que dependía de la Escuela Superior N° 2 de niñas del Ministerio de Educación. La señorita Rosario se encontraba cumpliendo funciones en comisión de servicio.



Nombres de las educadoras:

*Rosario Neira,
Mimi Vilches,
Fronlich,
Sonia Neira delgado.*

Los primeros alumnos del Jardín Infantil.



Fotografías del Jardín Infantil (1990)



Fotografías donadas por la Sra. Elena Villegas.

Inauguración de la ampliación del jardín infantil "Piolín", con el corte de cinta realizado por el Intendente de la época, Rabindranath Quinteros Lara.

Celebración en grande en Inés de Bazán.



En el séptimo aniversario de la "Semana Bazanina"

El comité del centro de madres y del club Juventus y el club juvenil Cecilia, estuvieron a cargo de organizar la celebración de la Semana Bazanina. El festejo se prolongó durante siete días, bajo el nuevo reinado de una gentil soberana.

Relatos contados por sus protagonistas:



Don Ramón Caimapo.

“Yo llegué a los 20 años, a los pabellones de emergencia más conocidos como Los Barracones, ahí viví hasta el año 1967. Después compré una casa en la esquina y hasta ahora no me he movido de ahí, dos de mis hijos nacieron en Los Barracones.

Yo antes del terremoto vivía en el barrio La Arena, en ese entonces había ido a hacer mi servicio militar y cuando volví no había casas, nada, antes de irme había comprado un terrenito en lo que se le llamaba Morro Alto y ahí le dejé al papá que me creció, porque yo tuve dos mamás, una que me amamantó y otra que me creció porque una tía fue la que me trajo a Ancud.

Yo nací en Chacao y recuerdo que mi tía se consiguió un caballito blanco por Lechagua, y desde los 4 años que vivía en el barrio La Arena. Estudié en la escuela Nº 1 de hombres, y ya estando arriba, entré de inmediato como parte de los dirigentes”.

En esta fotografía se pueden apreciar los siguientes vecinos:



De izquierda a derecha: Roberto Vidal, Pedro Oyarzo, Artemio Gallardo, Jorge Carbacho, Domingo Cárdenas, Roberto Gessel, Juan Mayorga, Miguel Adué, Villar.

Relato de Señora Verónica Gessel:



Para su candidatura a reina en el año 1968, la señora Verónica Gessel, tuvo como apoderados a don Ramón Caimapo y don Manuel Mancilla, “éramos dos candidatas: Silvia Ule y yo, Verónica, pero fue muy estrecha la competencia, eran dos frentes. La elección consistía en trabajo comunitario, participaron muchas instituciones que nos daban varias cosas, también llegó un sobre con dinero y con eso ganamos. La competencia era muy bonita en un ambiente familiar, don Germán Montealegre nos apoyó mucho en la candidatura, regaló un cordero. Solo esa vez se eligió reina, fue una idea de una directiva, por entonces presidente don Francisco Rojas”.

“Recuerdo también las mingas: después de las mingas las dueñas de casa hacían sándwich galletas y le llevaban a quienes trabajaban arreglando las calles, haciendo cunetas, recuerdo los campeonatos de rayuela, eran muy bonitos. La vida en la población era una familia, si a alguien le pasaba algo todos corrían a ayudar.”

Reina “Semana Bazanina”.

Verónica Gessel, a sus dulces 16 años cursando el 8º básico, se convirtió en Reina de la Semana Bazanina. Ella estudiaba en ese entonces en el Liceo de Ancud y desde allí surgió la idea de coronarla Reina de la Simpatía.



Fotografías Club Deportivo.



El Club Deportivo Juventus fue creado en el año 1980, después de que las viviendas de los pobladores quedaron como dominio propio. El Club se levantó en un Barranco lleno de espinillos y basura, donde hoy se levanta una cancha de fútbol.

Escuela Juventus (1968)



La construcción de la Copa de agua.



Ramón Caimapo.

“Allí donde está el estanque grande existía la planta de agua, Ancud llegaba hasta donde don Julio Mercado no más, por eso que esto era rural, Caicumeo hasta Castro. Primero fue Caicumeo, después población Ancud y después población Inés de Bazán.

La copa de agua se construyó cuando estaban ya ubicadas las casas de emergencia en la población y se tuvo que realizar debido a la poca fuerza que ejercía el agua. Se fue haciendo con una escalera y construyendo por secciones. En la actualidad la copa de agua solo está como reliquia, ya que no se ocupa para el abastecimiento de la ciudad”.

Relatos contados por sus protagonistas:

Señor Manuel Mancilla Mayorga



“El caso mío fue distinto, un poco distinto, porque yo el 60 nosotros nos quedamos por abajo, o sea, nos fuimos al otro sector de Bellavista por arriba de Fátima, ahí amanecimos la noche más o menos unas 20 o 30 familias donde habían guaguas de todo, fue harto sacrificado porque estuvimos a la intemperie, por toda la noche, llovió, empezó a llover y como ya decía en mi relato los niños empezaron a llorar, las guaguas,

porque había gente con guagua, yo andaba con dos sobrinos chicos, uno de seis años y el otro de ocho, más mi mamá que se había torcido una rodilla. Gracias a este caballero, don Pedro Galindo, que nos pasó un galpón y gastó todo su pasto que tenía para sus animalitos que usamos para ponernos encima y al otro día volví, bajé por la costanera, no había barrio. Al lado había una casa donde vivía un tío que había fallecido, el mismo día encontré a mi hermano Armando que encontró su estufa, siempre lo cuento como anécdota, encontró su estufa que quedó allí, su cocina a leña porque la casa nueva que había hecho como un año atrás no más, se fue completa, así que la dejamos allí y fuimos a buscar unas sábanas que tenía mi cuñada, que ella era modista y entonces le ponía las iniciales, volvimos y ya la estufa no estaba, la habían robado, porque en la noche empezaron a robar, los que vivían en la calle de arriba empezaron a robar, yo le dije ¡qué tanto!, me vine para acá, me vine donde estaba mi hermano. Pero estaba fregado, él me fue a ver, había como seis familias, entonces estaba mi tía, estaba otra tía más, estaba gente desconocida y de ahí yo estuve aquí, allí en calle Los Carrera, así que ahí estuve el día domingo, estuve todo el año sesenta. Yo estudié hasta el segundo medio, tuve que retirarme por problemas económicos, de ahí empecé a trabajar y al año siguiente me tocó el servicio y después me reintegré acá otra vez porque a mi mamá el año sesenta y dos le dieron una casa de traslado, una donación de la Cruz Roja Norteamericana, porque el gobierno no hizo nada, porque el gobierno nos catalogó que éramos puros pescadores, que éramos una caleta de pescadores, y en realidad era falso porque fuera de los pescadores habían empleados, profesores, obreros, de todos habían, carabineros (...) había de todo, así que no era solamente una caleta de pescadores, obvio igual habían como en todas partes.”

Relatos contados por sus Protagonistas:



Sra. Ema Millalonco.

“Yo llegué el mismo día del terremoto a Inés de Bazán, pero llegué a la calle de arriba, la 1 de mayo, y después nos pasaron esta casa. Nosotros antes vivíamos en la calle Serrano, en ese entonces mis hijos eran chiquititos y fue muy complicado. En ese tiempo estaba encargada de las casas la asistente social, la esposa del carabinero a cargo en ese entonces de la ciudad.

Luego tuvieron que derribar los barracones porque se vaciaba y se llenaba en el mismo día con personas que necesitaban casas, después muchas de ellas se fueron a Bonilla, 1 de mayo. Muchas personas falsos damnificados también llegaron, solo por el hecho de que estaban entregando casas a las personas que tengan su libreta con un poco de dinero, hubieron muchas de esas personas que trataron de aprovecharse de la situación”.

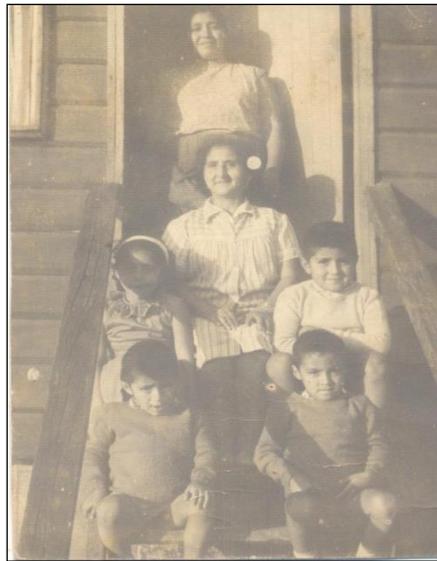
Relatos contados por sus protagonistas:

Señora Berta Vidal.



La señora Berta Vidal nos relata que durante el primer periodo, debido a la emergencia del terremoto, las casas fueron ocupadas por varias familias, las que debieron organizarse para compartir los espacios. Cada familia tenía cinco o seis niños y las casas fueron ocupadas por cuatro y hasta por cinco familias. Entonces sucedía que la gente dormía en el piso. “A mi familia nos tocó compartir la vivienda con tres familias más. Se hacía difícil porque cada familia era numerosa y cocinar costaba, se hacía olla común, a veces una quedaba haciendo la comida y las otras iban a buscar cosas, traían mercaderías y para obtenerlas había que hacer colas.”

Familia Andrade Millalonco.



“Una vez entregadas las casas, está la casa en que aún vivo. Vino a visitarme la asistente social para ofrecerme una casa en lo que ahora es Pepita Manss, pero yo no quise porque teníamos aquí todo ya instalado, el baño, agua potable, luz, todo, todo así que preferí quedarme aquí con mis hijos. En las fotos salen mi Mamá y mis hijos en la entrada de la casa eso ya para los años 79”.

Relatos contados por sus protagonistas:



Señora Luz Cisterna.

“Yo llegué el mismo día del terremoto como a las siete y media de la tarde. El terremoto fue como a las dos y media, o tres sería, yo vivía en el barrio en calle Serrano y de ahí nosotros con el susto y todo subimos a la plaza, y como a las siete llegué acá; me trajeron acá, yo me fui a Carabineros y de allí me avisaron de que no, que nos iban a traer para acá; de ese día yo estoy viviendo en esta casa en la cual estoy todavía viviendo. Esto ya era una población, recién, todavía no estaban terminadas todas las casas, incluso la parte donde viviría don Ramón no estaba terminada, se había quemado. La parte donde yo llegué por lo menos tenían vidrios las ventanas, baños, todo tenían pero no los podíamos abrir, estaban todos cerrados. De todas maneras al entrar allá ya fue otra cosa porque ya estábamos bajo techo y después en la tarde del terremoto vino como una neblina ¡no es cierto! ya vino como a oscurecer temprano, en cada movimiento nosotros salíamos disparando, yo llegué con siete niños a esa población; “siete hijos tenía yo”.

Taller de las Memorias del Siglo XX:



Centro de Madres.

En ese tiempo había dos centros de madres, donde se hacían actividades para los niños y se ayudaba a las personas que más lo necesitaban, porque muchas de ellas llegaban y no tenían nada.

Barrio La Arena.

Se extendía desde el actual río La Toma hasta el estero de Fátima que queda en la playa, y entre lo que es la actual costanera y aproximadamente unos 100 metros en dirección al mar. Era un barrio muy poblado, habitado por pescadores y obreros de diferentes oficios, toda gente sacrificada y muy esforzada, varias familias vivían en palafitos. El barrio tenía algunos talleres artesanales, mucho comercio y por una de sus principales calles pasaba el ferrocarril que lo atravesaba de extremo a extremo desde la estación principal hacia Fátima, Lechagua y viceversa.

Sede Social.



Con el correr de los años se fueron logrando importantes metas para el desarrollo de la población; uno de estos fue en el año 1964 la construcción de la actual sede social, cuyos fondos fueron entregados por el gobierno a través de la **CORPORACIÓN DE SERVICIOS HABITACIONALES (CORHABIT)**. Esta sede ha sido, y seguirá siendo, el punto de encuentro de la convivencia vecinal.



Colaboradores.

Gran parte de la recopilación fue posible gracias al aporte de los vecinos y vecinas de nuestra población. Sin ellos no podríamos haber realizado esta iniciativa de entregar a la comunidad estas historias.

- **Ramón Caimapo.**
- **Miriam Vargas Díaz.**
- **Berta Vidal Ojeda.**
- **Verónica Gessel Ojeda.**
- **Carlos Oyarzún.**
- **Ricardo Sotomayor Cisterna.**
- **José Barría Vargas.**
- **Manuel Mancilla Mayorga.**
- **Luz Cisterna Cisterna.**
- **María Esmeralda Silva.**
- **Juan Ruiz.**
- **Elena Villegas, Directora jardín infantil “Piolín”.**



Agradecimientos.

Agradecimientos cordiales a todas las personas que hicieron posible este trabajo.

Especialmente agradecemos a los integrantes del Grupo de Memorias del Siglo XX de la Biblioteca Pública Municipal de Ancud, por haber hecho suyo el trabajo de volver al pasado y traernos al presente todas estas maravillosas historias que relatan sucesos significativos del pasado, como son los inicios de nuestra ciudad, y que muchas personas desconocen.

Población Inés de Bazán.

Biblioteca Pública Municipal N° 02 de Ancud.

www.biblioredes.cl/ancud

b002bc1@abretumundo.cl

biblioteca.ancud@gmail.com

Fono: (65) 2628244

Dirección: Chacabuco 795 con Errázuriz.